



España 92: arquitectura y ciudad

25 años después

José Ramón Alonso Pereira

José Ramón Alonso Pereira,
compilador

ESPAÑA 92: ARQUITECTURA Y CIUDAD
25 años después

Alonso Pereira, José Ramón

España 92 : Arquitectura y ciudad : 25 años después / José Ramón Alonso Pereira . - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Diseño, 2017. 242 p. ; 21 × 15 cm. - (Textos de arquitectura y diseño)

ISBN 978-987-4160-38-6

1. Arquitectura. 2. Investigación. 3. Historia de la Arquitectura. I. Título. CDD 720.9

Textos de Arquitectura y Diseño

Director de la Colección: Marcelo Camerlò, Arquitecto

Diseño de Tapa: Lilita Foguelman

Diseño gráfico: Karina Di Pace

Foto tapa: Norman Foster, Torre de Collserola (Barcelona, 1992). Fotografía de Jordi Cucurull

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

© 2017 de la edición, Diseño Editorial

I.S.B.N. 978-987-4160-38-6

Agosto de 2017

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en *bibliografika* de Voros S. A. Carlos Tejedor 2885, Munro, Provincia de Buenos Aires. info@bibliografika.com / www.bibliografika.com

En venta:

LIBRERÍA TÉCNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428BFA Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4786-7244

CMD - Centro Metropolitano de Diseño

Algarrobo 1041 - C1273AEB Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4126-2950, int. 3325

José Ramón Alonso Pereira,
compilador

ESPAÑA 92: ARQUITECTURA Y CIUDAD
25 años después

Antón Capitel
Víctor Pérez Escolano
José Ramón Alonso Pereira
Juan Caridad Graña
Carlos Nárdiz Ortíz
Juan Pérez Valcárcel
Antonio S. Río Vázquez
Eduardo Prieto
Miguel Abelleira Doldán

diseño

ESPAÑA 92:
ARQUITECTURA Y CIUDAD
25 años después

ÍNDICE

- 10 **PRESENTACIÓN: CENTROS Y PERIFERIAS EN EL
*SPANISH YEAR***
José Ramón Alonso Pereira
- 22 **MADRID 92: UNA LECCIÓN ESPAÑOLA DE ARQUITECTURA**
Antón Capitel
- 50 **SEVILLA 92: EXPOSICIÓN, ARQUITECTURA Y CIUDAD**
Víctor Pérez Escolano
- 80 **BARCELONA 92: CIUDAD Y ARQUITECTURA**
José Ramón Alonso Pereira
- 108 **LA DIMENSIÓN TERRITORIAL EN LA ESPAÑA DEL 92**
Juan Caridad Graña
- 122 **LAS INFRAESTRUCTURAS DEL 92: ESCALA
TERRITORIAL Y URBANA**
Carlos Nárdiz Ortíz
- 152 **TECNOLOGÍA Y CONSTRUCCIÓN EN LAS
ARQUITECTURAS DEL 92**
Juan Pérez Valcárcel

- 180 LA PEQUEÑA ESCALA EN LA ESPAÑA DEL 92**
Antonio S. Río Vázquez
- 200 1992 EN LAS REVISTAS DE ARQUITECTURA**
Eduardo Prieto
- 220 VEINTICINCO AÑOS DESPUÉS: PROYECCIÓN Y VIGENCIA DEL 92**
Miguel Abelleira Doldán

PRESENTACIÓN:
CENTROS Y PERIFERIAS
EN EL *SPANISH YEAR*

José Ramón Alonso Pereira

José Ramón Alonso Pereira es catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña y coordinador del Grupo de Investigación en Historia de la Arquitectura IALA

En 2017 se cumplen 25 años de toda una serie de hechos diferenciados que tuvieron lugar en España a lo largo del año 1992, cuyo conjunto fue presentado y visto fuera de nuestras fronteras como un verdadero Año de España: un *Spanish Year*, de trascendencia especial en el campo de la arquitectura.

Se vivió ese año un momento de auge en la cultura y la arquitectura española, cuyo más profundo sentido consistió en la apertura a América y la integración en Europa, en una nueva Edad de Plata cuyo influjo se extiende aún sobre la realidad española.

Esta publicación recoge el contenido de las Jornadas desarrolladas en la Escuela de Arquitectura de Coruña con la intención de analizar esos eventos plurales que, a partir de Madrid, Barcelona y Sevilla extendieron su influjo a la totalidad del territorio español, mostrando 25 años después las presencias y ausencias de su legado. Pues 1992 importa no tanto como mirada al pasado sino como proyección cara al porvenir.

EL AÑO DE ESPAÑA

1992 fue sin duda el *Spanish Year*: el año de España en el mundo. Así lo reconocían y denominaban todos cuando salías fuera de nuestras fronteras. Ese año España produjo uno de los fenómenos mediáticos más considerables de su tiempo. En todo el siglo XX no hubo un momento comparable en la imagen española.

España y su cultura estuvieron de actualidad en todo el mundo en 1992. Esto fue y es un hecho histórico trascendente, no sólo por ser importante, sino también por serlo para una colectividad plural formada por distintas generaciones.

Y ciertamente los hechos que confluyeron en 1992: la Capitalidad cultural europea en Madrid, la Exposición universal en Sevilla, los Juegos olímpicos en Barcelona, fueron protagonizados por quienes los vivieron como hecho generacional propio, pero su razón de ser había sido preparada por otros anteriores, y fueron valorados como propios por

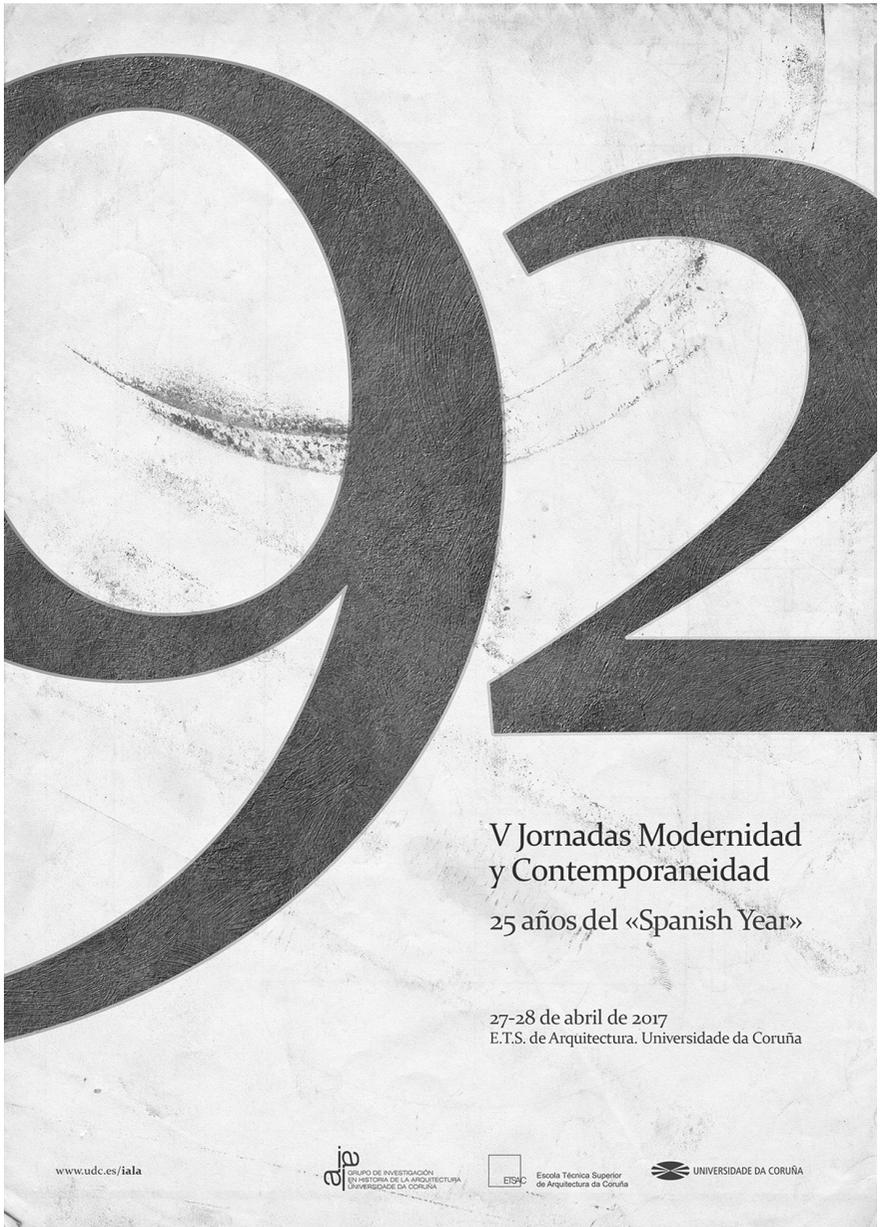
tantos y tantos jóvenes que se vieron reflejados en ellos. Fue un tiempo de encuentro intergeneracional. Por eso puede recordarse y, aún más, reflexionar sobre él para que las nuevas generaciones, al hacerlo suyo, le dan no un carácter histórico —que ya lo tiene—, sino una vigencia y una proyección contemporánea.

Pero, ¿en qué consiste el año de España? Es decir, ¿qué hizo España, su sociedad, su cultura, su arquitectura para brillar con luz propia y ofrecer una imagen positiva? Los hechos son fáciles de enumerar: la conmemoración del Centenario y de la era de los descubrimientos, el ambicioso proyecto de impulsar la creación de una Comunidad de Naciones Iberoamericana como un renovado encuentro entre dos mundos dirigido al siglo XXI, la Exposición Universal, los Juegos Olímpicos y, por último, la Capitalidad Cultural europea. Es difícil encontrar en el siglo XX un conjunto de hechos comparable.

LA DÉCADA PRODIGIOSA

El *Spanish Year* fue la resultante no sólo de todo este conjunto de actuaciones que coincidieron en 1992, sino de un amplio conjunto de procesos e iniciativas emprendidas durante toda la década anterior. La España del 92 no se puede entender si la separamos del largo periodo que la preparó, y sólo se puede comprender y evaluar si la situamos como momento culminante de un proceso de *presentación* de España iniciado con la transición democrática y realizado a lo largo de los años ochenta.

Esta década fue una especie de *década prodigiosa* para la configuración urbana y la imagen arquitectónica de España. En ella, la popularidad exterior se ligó en el interior a la prosperidad económica y a un proyecto reformista que buscaba terminar con las bases tradicionales de la vida nacional y abrir una nueva página: una página europea y americana a la vez. Si hace un siglo España se quiso moderna y se percibió castiza —se ha dicho—, en la nueva Edad de Plata que cristaliza en 1992 la voluntad reformista estuvo acompañada por una proyección moderna en el exterior.



1. Cartel de las V Jornadas Modernidad y Contemporaneidad (abril de 2017)

España fue vista a lo largo de la década como un caso modélico de construcción democrática, como un ejemplo a imitar. España ofrecía al mundo una imagen de sociedad moderna. Los éxitos del 92 se deben en parte a la buena imagen de la transición y de quienes la personalizaron, y de modo particular, a su arquitectura y sus arquitectos.

El 92 tenía un doble significado internacional: el reconocimiento de su inserción y de su protagonismo creciente en el proceso de la Unión Europea y la confirmación de su nueva relación con América Latina. La suma de un conjunto de eventos y de efemérides situados en 1992, apostaba por el efecto multiplicador de su coincidencia, buscando difundir la realidad de una España democrática en pleno proceso de modernización.

El Centenario y la Expo fueron eventos relacionados: la candidatura de Sevilla se justificó con la celebración de la efeméride y se presentó como lugar para el encuentro entre dos mundos, aunque su imagen estuviese más acorde con la modernidad europea que con la relación histórico-cultural con América.

Los Juegos de Barcelona tuvieron asimismo un importante eco internacional, con ventajas adicionales en cuanto a imagen y resultados, y dieron lugar a que la Barcelona del 92, y por extensión, toda España, se convirtieran en protagonistas permanentes del año, transmitiendo al mundo una imagen de obra bien hecha.

Al lado de estos dos grandes acontecimientos, la Capitalidad cultural de Madrid tuvo menor eco en términos arquitectónicos y sociales. El efecto mediático fue limitado y tuvo menor relevancia en la ciudad, aunque sus profesionales y sus obras se proyectaran por toda la geografía española, sumándose a esa Edad de Plata de que venimos hablando.

Además del impacto de la Expo y de los Juegos, 1992 debe ser considerado como la expresión de una nueva etapa en nuestro campo específico, basada asimismo en una larga década de preparación y esfuerzos. El año vino a consolidar la proyección de la arquitectura española en los medios europeos y americanos, que culminó en la concesión del Pritzker al mejor arquitecto hispano —o, al menos, visto como tal desde el mundo americano—: Alvaro Siza, con quien en Galicia y en

España hay una relación intensa y entrañable. El premio a Siza fue una parte no despreciable del *Spanish Year*: fue el premio a la periferia atlántica —a veces tan olvidada— en la España del 92.

CENTROS Y PERIFERIAS

Está claro que en el 92 fueron tres los centros del *Spanish Year*: Madrid, Sevilla y Barcelona. Entonces, ¿por qué desarrollar unas Jornadas en Galicia, en ésa que en otro lugar hemos llamado «periferia de las periferias»? Ello nos lleva a plantear el dilema centro-periferia o si se quiere, el problema del diálogo entre centros y periferias.

El mundo clásico se planteó por primera vez esta dialéctica en Sicilia, la Magna Grecia, la Grecia grande, que era, sin embargo, percibida por aquélla como una provincia, como una periferia. El recuerdo es atractivo, especialmente si se piensa que la menor de las periferias del momento: Roma, fue pronto cabeza y ombligo del mundo. La imagen se ha usado a veces para referirse al papel de América respecto de Europa en el siglo XX.

Es a su comienzo cuando esa dualidad se planteó en términos más próximos a nosotros. Fueron los primeros urbanistas científicos, en su mayoría alemanes, los que abordaron esta dualidad para explicar y luego proyectar sus ciudades en expansión, a las que cabía aplicar no sólo una visión distinta en sus distintas partes, sino unos nuevos instrumentos e incluso una legislación distinta. Esa distinción dual aparece en las bases mismas del Movimiento Moderno y se expresa así en La Sarraz en 1928, aunque ahí aparece otra relación científica en clave funcional llamada a tener mayor desarrollo y mayor fortuna en la modernidad. La Carta de Atenas y las discusiones y propuestas subsiguientes lo confirmarían antes de la Guerra Mundial.

Sin embargo a su término, la dialéctica centro-periferia reaparece como nuevo tema de debate para los CIAM. No es en el primero de ellos, pero sí en el segundo: en el tenido en Bérgamo en 1948 donde surge con fuerza la dualidad, por más que su análisis se circunscriba

de momento al centro: al Corazón de la Ciudad. El debate sobre las periferias parecía que sería planteado en los CIAM siguientes, pero éstos se dedicaron al hábitat y, luego, las crisis reveladas por el Team X y evidenciadas de modo definitivo en Otterlo, clausuraron CIAM como institución y parecieron posponer definitivamente el tema.

La importancia de la dialéctica centro-área metropolitana resurge con fuerza en las décadas siguientes y se mantiene vigente en 1992 y aún en nuestros días. Siempre, por supuesto, que al plantearla lo hagamos en términos propios del siglo XXI, reformulando sus bases dialécticas y lo que entendemos por ellas. En ese sentido podemos formular de nuevo la pregunta: qué es centro y qué es periferia en nuestro tiempo.

Una imagen global ilustra bien esta relación: la conocida versión nocturna de Google: Google Night, donde la superposición de infinitesimos fotográficos tomados por un satélite circunvalando la Tierra en todas direcciones da una visión de ésta que, al recoger sus lugares iluminados que brillan como puntos blancos en la noche, nos da una imagen intelectual de los sistemas urbanos y de los países.

La España de Google Night nos permite expresar en términos científicos y gráficos a la vez la relación centro-periferia en nuestros días, *π -articulable*. El número π significa perímetro y periferia. La relación entre circunferencia y radio, entre superficie y perímetro. La España π muestra una potente luminaria central acompañada por una constelación perimetral no homogénea con recorridos continuos y discontinuos en sus tramos.

A esa relación continuidad-discontinuidad —y no ya sólo a la relación centro-anillo— cabe referir el valor centro-periferia en la España 92. Y en ella cabe insertar los diálogos contemporáneos que amplíen las relaciones del pasado más o menos próximo y permitan pasar de los polos de 1992 a una relación plural más abierta y más rica en 2017, cuando las discontinuidades se hacen protagonistas del debate, planteando nuevas centralidades.

Junto a Madrid, Barcelona y Sevilla, en 1992 Galicia quiso integrarse en su experiencia territorial común en un intento efímero, pronto relegado, pero que puede replantearse en nuestros días. Así como

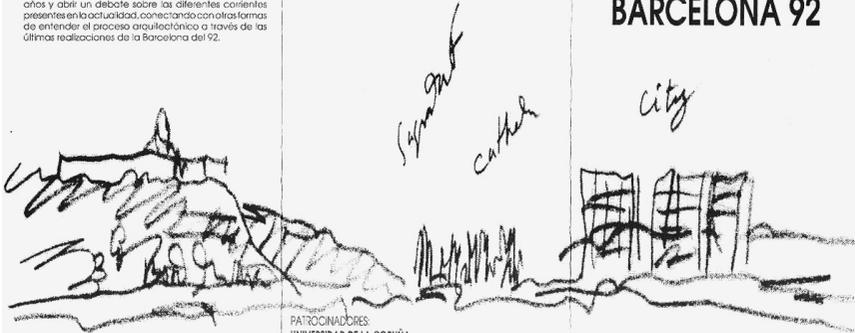
Barcelona

El interés que en los medios sociales ha despertado todo el entorno de la celebración de los Olímpicos se ha visto reflejado igualmente en los medios profesionales, hasta el punto de que las realizaciones de los arquitectos catalanes ocupan buena parte de las más prestigiosas revistas de Arquitectura de todo el mundo.

La Escuela de la Coruña ha madurado la posibilidad de celebrar un encuentro en que se conozcan y analicen los resultados alcanzados. Fuero de ello es la iniciativa de convocar estas Jornadas para mostrar el nivel de realizaciones alcanzado en los últimos años y abrir un debate sobre las diferentes corrientes presentes en la actualidad, conectando con otras formas de entender el proceso arquitectónico a través de las últimas realizaciones de la Barcelona del 92.

JORNADAS DE ARQUITECTURA

BARCELONA 92



LE CORBUSIER, epurte de viaje, Carnet C10
Pàrques 1932/Barcelona/Madagascar/1933 Stockholm/1933 Alger

PATROCINADORES:
UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA
AYUNTAMIENTO DE LA CORUÑA
COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE GALICIA

LA CORUÑA, 29,30 Y 31 DE OCTUBRE DE 1992
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE LA CORUÑA

29_{10 92}

30_{10 92}

31_{10 92}

10.00h.

11.30h. *Apertura y presentación de las Jornadas.*

13.00h. *La creación de la Villa Olímpica.*
Oriol Bohigas Guardiola. Arquitecto.

17.00h. *Consideraciones sobre las últimas realizaciones.* Moises Gallego y Fran Fernández. Arquitectos.

18.30h. *Obras Olímpicas del estudio Garcés-Soria.*
Enric Soria Badía. Arquitecto

20.00h. Mesa Redonda

21.00h.

Elias Torres. Arquitecto.

Cirugía a corazón abierto: tres intervenciones en la ciudad histórica.
Ignacio de Solá Morales Rubió. Arquitecto.

El Anillo Olímpico de Montjuich.
Federico Correa. Arquitecto.

Últimas Obras y Proyectos.
Carlos Ferrater Lambarri. Arquitecto.

Últimas realizaciones.
Esteban Bonell Costa. Arquitecto.

Mesa Redonda

Alfonso Soldevila. Arquitecto.

Territorios no probados: el Area Olímpica del Valle de Ebrón.
Eduardo Bru Bistuer. Arquitecto.

Arquitectura desde Barcelona.
José Quejgas Riureda. Arquitecto.

Obra reciente.
José Luis Mateo Martínez. Arquitecto.

Obra reciente. Jaume Bach. Arquitecto.

Mesa Redonda

Clausura de las Jornadas.

Las jornadas se celebrarán en el Salón de Actos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura Campus de la Zapateira Eiviña S/N

2. Tríptico de las Jornadas de Arquitectura Barcelona 92 (octubre de 1992)

el contraste entre una España pobre y una Europa rica y adelantada científicamente obsesionaba a los españoles del siglo XX, así también en 1992 nos obsesionaba a algunos el presunto contraste entre una Galicia periférica y una centralidad bipolar o tripolar, al menos en arquitectura.

La Escuela de Coruña quiso hacerse en esos tiempos un espacio de estudio y convivencia en libertad, reflejando esta opción tanto en las actitudes como en las actividades. Cabe recordar con especial satisfacción las Jornadas Barcelona, con las que se abrió el curso, con un plantel de conferenciantes difícilmente imaginable sin la colaboración y el apoyo de Oriol Bohigas, cabeza y alma de la Barcelona 92. Veinticinco años después no se trata tanto de repetir el intento, sino de reivindicar un nuevo espacio de libertad y una nueva reticulación donde la periferia adquiera nuevo sentido de cara al futuro.

PLANTEAMIENTOS Y PROGRAMA

Son estas bases las que justificaron esas Jornadas y las que dan sentido a este libro. En su desarrollo vamos a seguir distintas vías de aproximación, evitando tanto las rigideces académicas como los lugares comunes. Más que la riqueza de información son importantes las perspectivas críticas, pues no basta con fotografiar el tiempo del 92: es necesario analizarlo con originalidad y con rigor para entender el panorama plural que tanto entonces como ahora presenta la arquitectura.

Así, el *núcleo duro* lo abordarán tres ponencias sobre los tres centros de la España 92: Madrid, Barcelona y Sevilla, a cargo de tres figuras que unen a su condición profesional y académica la condición de haber estado en su día en sendos puestos de mando de la cultura y la administración.

Arranca Antón Capitel con la presentación de Madrid, no sólo como ciudad que ese año ostentó la Capitalidad Cultural Europea y fue sede de la Conferencia de la Unión Iberoamericana, sino como verdadero

«rompeolas de todas las Españas», en la conocida expresión de Antonio Machado. Capitel, con altura intelectual y sabiduría contrastada presenta esa arquitectura madrileña y española y fija las bases de diálogos posteriores.

Tras ello, expone la Sevilla 92 Víctor Pérez Escolano, reconocido profesor y potente intelectual, que en esa década era el Director General de Arquitectura en la Junta de Andalucía, después de haber sido varios años Concejal de Urbanismo del Ayuntamiento sevillano. Su visión de Sevilla, próxima y reflexiva a la vez, señaló uno de los *momentos fuertes* de las Jornadas y señala uno de los *puntos fuertes* de esta publicación.

Estaba previsto que Barcelona fuera analizada por quienes en 1992 desempeñaban la dirección de la Escuela de Arquitectura, en Diagonal o en El Vallés, pero diversas circunstancias impidieron su participación, y se optó por sustituirlos por una figura propia, cambiando la proximidad por la perspectiva que permite la distancia. El *agraciado* con el cambio fui yo, no tanto como organizador que no podía negarse, sino por haber sido en aquellas fechas Director de la Escuela y haber compartido viajes y debates, mesas y manteles de todo tipo con los distintos protagonistas del momento.

No estaría completo el sentido de este libro y de esas Jornadas si estas visiones polares y protagonistas, no fueran complementadas por diversos análisis transversales de los diferentes aspectos que adoptó en arquitectura el *Spanish Year*. Acompañamos, pues, los análisis anteriores con seis versiones anguladas de expertos en distintas áreas, miembros de distintas generaciones, en una deliberada lectura intergeneracional del 92.

Así la lectura del territorio la abordará Juan Caridad, entonces alumno de los últimos cursos de la Escuela, que compatibiliza hoy la labor docente en los cursos iniciales de la carrera con una destacada labor profesional y analítica en el campo territorial, comarcal y urbano de la Galicia contemporánea.

Esa lectura se completa con la lectura del campo de las infraestructuras —clave en la España 92— a cargo de un ingeniero de caminos:

Carlos Nárdiz que ha sido Decano del Colegio profesional y era en 1992 profesor de la Escuela de Arquitectura aunque ahora lo sea de la Escuela de Caminos. Su lectura y su análisis son básicos para entender esa gran escala que tantas veces fija el marco para desarrollar la escala arquitectónica.

Esa escala es abordada por Juan Pérez Valcárcel, que entonces era —y ahora lo es nuevamente— Director del Departamento de Tecnología de la Construcción. Pues esa tecnología y esa construcción son facetas claves aunque a veces olvidadas para entender la arquitectura en general y en particular la que dio forma a la España del 92.

Más mediática fue entonces —y sigue siéndolo en nuestros días— la faceta del diseño: ésa que los grandes del Movimiento Moderno llamaron *la pequeña escala*, tan representativa de la España 92. «¿Diseñas o trabajas?», se decía a modo de caricatura de una época. Antonio Río, que por entonces estudiaba primaria y que hoy es un reconocido profesor no sólo de la Escuela de Arquitectura sino también de la de Diseño Industrial, analiza este fenómeno y esta *pequeña escala* que fue grande en el 92.

Completamos estas lecturas transversales con la de las publicaciones que dieron noticia y difusión a la España del 92 dentro y fuera de nuestras fronteras. Es nuestro guía en esta aproximación Eduardo Prieto que entonces era alumno de secundaria y ahora, además de un reconocido profesor en la Escuela de Madrid, vive como protagonista el mundo editorial actual en cuanto redactor jefe de las revistas *A&V* y *Arquitectura Viva*.

Por último, Miguel Abelleira, secretario del Departamento de Proyectos, Urbanismo y Composición, patrocinador de las Jornadas, que casi recién egresado se incorporaba en ese curso 1992 a la docencia en esta Escuela, aborda 25 años después la proyección y la vigencia del 92: las presencias y ausencias de su legado.

Acompañaba a estas ponencias una Exposición de trabajos donde un centenar de alumnos de los últimos cursos de la Escuela de Coruña —la mayoría de los cuales en 1992 estaban aún *en anteproyecto*— se han enfrentado a la arquitectura contemporánea a través del

análisis de doce obras proyectadas por dos docenas de arquitectos que dieron realidad a los ideales del 92 en Madrid, en Barcelona y en Sevilla. Eran ellos, con sus ojos limpios y su mirada joven los que permitían fijar las conclusiones y establecer la verdadera vigencia de la España 92 en nuestro momento actual. Pues reflexionar sobre 1992 y analizarlo críticamente es lo que justifica y da sentido a esta publicación.

Coruña, primavera de 2017

MADRID 92: UNA LECCIÓN ESPAÑOLA DE ARQUITECTURA

Antón Capitel

Antón Capitel es catedrático de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

¿Cuál es la arquitectura de una ciudad? ¿Es aquélla que efectivamente se edifica en ella, o es aquella otra que, ocultamente, se dibuja en sus bodegas para no construirse jamás, o para realizarse, acaso, en otro lugar? La arquitectura de Madrid, concretamente, ¿es la que aparece en sus calles, o es la que los arquitectos proyectan para su propio y ambiguo disfrute y, en el mejor de los casos, para clientes lejanos?¹

Sea como fuere, hablar a secas de la arquitectura de Madrid es no decir nada. O, mejor dicho, es desconocer la fundamental distinción y el infranqueable abismo que se establece entre calle y bodega.² Un abismo que, en el inmediato pasado, se creyó propio de la dictadura franquista, de modo que a la desaparición de ésta tendría que haber correspondido un renacimiento de la arquitectura real, un acercamiento entre la calle y la bodega.

ENTRE LA CALLE Y LA BODEGA

Los años llamados «de transición» así parecían indicarlo, y el florecimiento de la arquitectura española —que elevó enormemente la cualificación de su propia cultura interna y hasta llegó a tener cierto reconocimiento internacional, lo que, por insólito, da prueba de una fuerza incontenible— sembraba asimismo confirmarlo.

Pero, en Madrid, calle y bodega son siempre, pase lo que pase, cosa bien distinta. La calle es la realidad, pero no sólo en lo que ésta —frente a lo soñado en las bodegas— tiene de limitado, sino que es, además, una realidad local, exclusivamente local. La expresión real de la capital, de la gran ciudad metropolitana, es una expresión abierta a los ojos de todos, pero se refiere tan sólo a la ciudad misma: a aquello que desde las bodegas logró llegar a la realidad porque iba expresamente destinado a ella.

¹ Este capítulo recoge parte del artículo publicado en 1991 en la revista *A&V* número 30.

² Con el empleo recurrente de la palabra bodega, el autor juega con la complicidad del lector remitiéndole tanto al sentido italiano de bottega —estudio, laboratorio— como al anglosajón de *underground* —oculto, clandestino— (nota del editor).



1. Moneo: Estación de Atocha, Madrid

Pues lo que se produce en las ocultas y secretas bodegas tiene mucho mayor alcance, a pesar de su naturaleza *underground*. Son proyectos tanto locales como regionales, nacionales e incluso internacionales. Así, la cultura arquitectónica de Madrid no sale apenas de ese ámbito subterráneo, pues aflora, si lo hace, en otro lugar. O, si emerge en Madrid, lo hace a través de canales no menos subterráneos: la Escuela de Arquitectura, las exposiciones, las revistas.

Diríase, tal vez, que esto puede ser propio de cualquier capital, de cualquier metrópoli, lo que en cierto modo es verdad. Las metrópolis son ciudades de servicios y tienen numerosas empresas y profesionales que trabajan —casi siempre— más para otros lugares que para la propia ciudad.

Pero me atrevería a decir que Madrid es, sin embargo, la única ciudad del mundo donde tiene lugar un fenómeno en apariencia extraordinario: sus bodegas arquitectónicas —la escuela, las revistas, los estudios particulares e incluso algunas instituciones— han sido capaces de provocar toda una revolución —esto es, de cualificar su cultura arquitectónica elevándola hasta alturas nunca antes alcanzadas, e incluso extendiéndola hacia un enorme número de profesionales— sin que la ciudad se dé en absoluto por enterada. Sin que se dé por enterada ni en una parte muy mayoritaria de sus conciencias más despiertas, ni mucho menos en la propia realidad física.